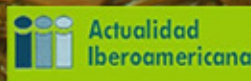
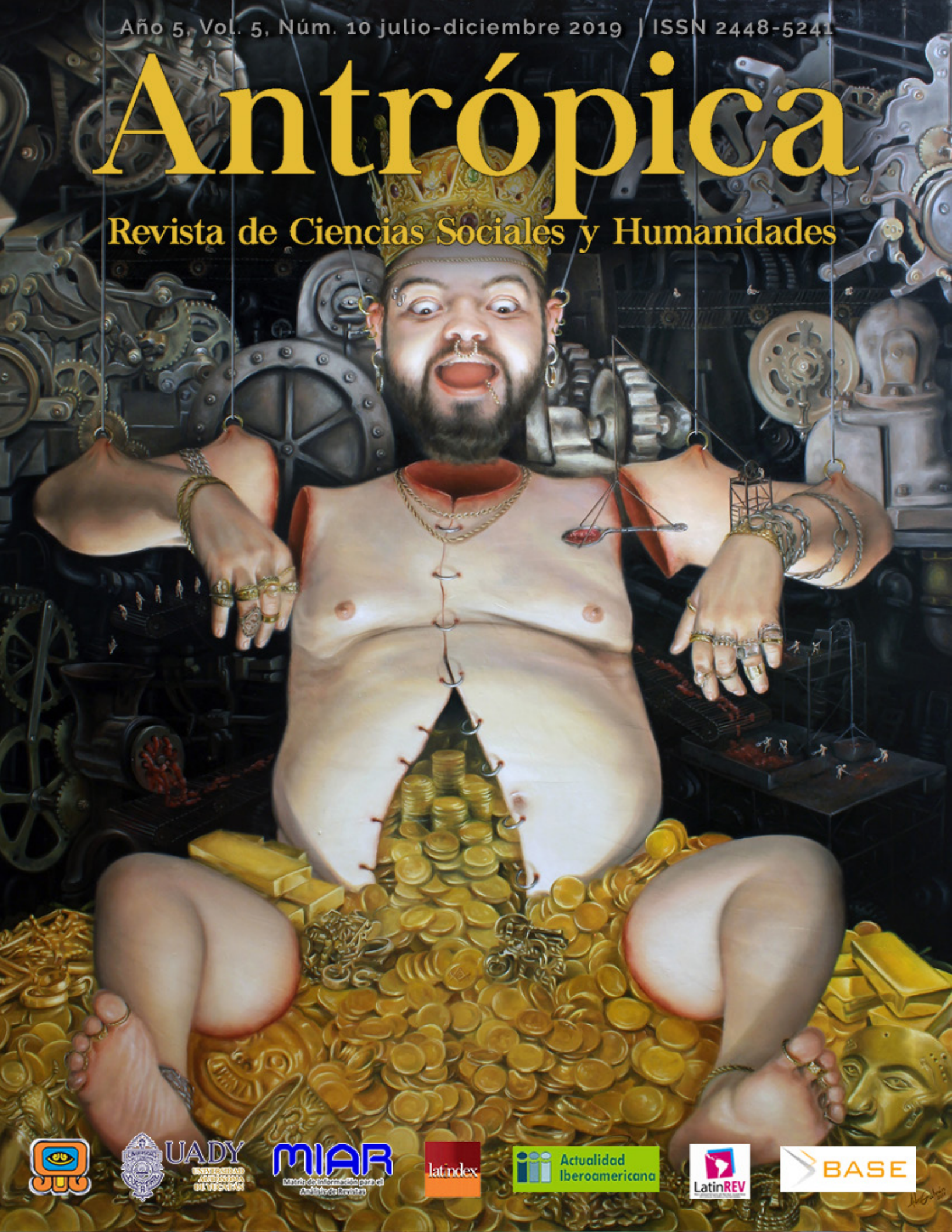


Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades





Historias de vida de adolescentes privados de su libertad desde la teoría de los vínculos sociales

Life stories of adolescents deprived of their freedom through
the theory of social ties

Yolanda Heredia-Escorza

Tecnológico de Monterrey (México)

<https://orcid.org/0000-0001-7300-1918>

yheredia@itesm.mx

Recibido: 26 de julio de 2018.
Aprobado: 13 de mayo de 2019.

Resumen

En la presente investigación se contrastó la teoría del control social de Hirschi en adolescentes internos en una institución penitenciaria y según las siguientes cuatro dimensiones: apego, compromiso, implicación y creencias. Para ello se recolectaron 50 historias de vida de adolescentes privados de su libertad en el Centro de Internamiento y Adaptación de Adolescentes Infractores en Monterrey, Nuevo León. Los relatos fueron voluntariamente escritos por los adolescentes en el contexto del servicio de apoyo escolar brindado por jóvenes universitarios. Los resultados del análisis de las historias de vida no son tan concluyentes en cuanto al vínculo con los padres. Lo que sí parece una constante es el fuerte sentimiento de nostalgia por la familia y además del hecho, de que aquellos adolescentes que ya son padres expresan su deseo de cambio por sus hijos. Hay una constante en cuanto a diversas rupturas con las escuelas y una historia académica fragmentada. Finalmente, las relaciones con pares señalan a “amigos y compañeros” que fueron parte del inicio de la actividad criminal. Esta investigación permite reunir evidencia en relación con los antecedentes que desencadenan la conducta delictiva de los adolescentes.

Palabras clave: Adolescencia, vínculos sociales, historias de vida, menores infractores

Abstract

In the present research, Hirschi's social control theory was contrasted in adolescents in a penitentiary institution and according to the following four dimensions: attachment, commitment, implication and beliefs. To this objective, 50 life stories of adolescents deprived of their liberty were collected in the Internment and Adaptation Center for Adolescent Offenders in Monterrey, Nuevo León. The stories were voluntarily written by the adolescents in the context of the school support service provided by university students. The results of the analysis of life histories are not so conclusive as regards the links with the parents. What seems to be a constant is the strong feeling of nostalgia for the family and in addition to the fact that those adolescents who are already parents express their desire for change for their children. There is a constant in terms of various ruptures with schools and a fragmented academic history. Finally, relationships with peers point to “friends and colleagues” that were part of the beginning of criminal activity. This investigation allows gathering evidence in relation to the antecedents that trigger the delinquent behavior of adolescents.

Key words: Adolescence, social links, life story, minor offenders

Introducción

Se hace necesario definir a la adolescencia como una de las etapas en la vida del ser humano, la cual puede ser compleja por las grandes demandas que las personas tienen que responder con recursos que han adquirido y desarrollado en la etapa previa, su infancia. La adolescencia es una etapa en la vida de los seres humanos cuya misión fundamental, en el plano de lo biológico, es madurar las capacidades fisiológicas, cognitivas y reproductivas para asegurar la sobrevivencia de la especie. Se subdivide en tres momentos: la pubertad (de 11 a 13 años) en la que se da la transformación sexual; la adolescencia propiamente dicha (de 13 a 15 años) y la adolescencia tardía (de 15 a 18 años) (UNICEF, 2002).

Actualmente, los especialistas en neurociencia (Smith y Kosslyn, 2007) han demostrado que el cerebro experimenta un ciclo continuo de crecimiento cada cierto periodo. A los 11 años se produce una explosión de actividad eléctrica y fisiológica que reorganiza drásticamente las miles de millones de redes neuronales, lo que afecta las aptitudes emocionales y las habilidades físicas y mentales. La cantidad de materia gris puede doblarse en algunas zonas del cerebro en un año. Entre la mitad de la segunda década de la vida y la tercera, el cerebro sigue cambiando, renovando sus redes, siendo ésta la base biológica cerebral que hace posible el cambio entre la perspectiva cognitiva y emocional de los adolescentes. Desde la perspectiva psicológica, la tarea fundamental de la etapa es la construcción de la identidad y desde la perspectiva social, el progreso de la cultura en la que se está inserto.

La concepción psicosocial sobre el desarrollo del ser humano señala que todos los seres humanos evolucionan por etapas, las cuales se acomodan apareados con cierta edad cronológica, pero cada persona tiene tiempos y ritmos particulares para su desarrollo y madurez. Cada etapa de la vida supone una serie de retos que la persona debe resolver. Existen dos grandes influencias en la vida de las personas: la influencia de su herencia genética (que posibilita en mucho las capacidades de la persona) y la forma de vivir el medio sociocultural (el cual facilita o entorpecen el desarrollo de las potencialidades de la persona). La interacción entre estos dos conjuntos permite a las personas florecer en su cultura y alcanzar un desarrollo máximo (Santrock, 2003; Erikson, 2009).

Como se mencionó, en el segundo momento de la adolescencia –la adolescencia propiamente dicha– la persona logra la separación decisiva, intensa y final respecto a los objetos infantiles amados: los padres. Estos se convierten en “ídolos caídos” y ahora buscan otras figuras con las cuales forjar la identidad. En este punto el adolescente deja de *ser* a través de los padres para llegar a ser él mismo, para alcanzar su identidad personal, la cual es más que la suma de identificaciones hechas a lo largo de su vida. La calidad de las experiencias que



el niño va adquiriendo durante todo el proceso de educación, tanto en la familia como en la escuela y grupos sociales, le sirve de ayuda para establecer su propio Yo (Erickson, 2009). Antes de que el adolescente alcance a definir su identidad pasa por etapas de experimentación y de fragmentación; un tiempo se inclina por querer ser médico, luego cambia a ser ingeniero, a veces quiere el pelo largo y otros momentos, muy corto: son estos “ensayos” sobre su identidad. Mientras tanto se pregunta: ¿Quién soy yo en realidad? Su cuerpo no le sirve de apoyo sino más bien de fuente de preocupaciones e inseguridades. Empieza el auto-rechazo (la autoestima cae en picada). La muchacha renuncia a aceptarse tal como es porque no le gusta su cuerpo (demasiado gorda, o demasiado delgada, de pelo muy rizado o lacio, etcétera.) y prefiere copiar un “Yo ideal”, que cuanto más lejos de su “Yo real” se encuentre, más agudos serán los problemas; pues difícilmente podrá perdonar los errores de su “Yo real”, al que en mayor o menor grado, desprecia. En el caso del varón estos conflictos también se dan, pero con menor intensidad que en las mujeres, al menos en cuanto a su apariencia física (Erickson, 2009). Ahora la presencia de los padres ya no es necesaria puesto que ya han sido interiorizados y se está iniciando la individualización del adolescente. Como parte de esta etapa también se está generando la formación de ideales, el adolescente es en esencia un idealista que ensaya en su mente un mundo mejor, que encuentra soluciones para los problemas del mundo pero que no tiene alternativas de acción y cuando las tiene, estas siempre son emprendidas con toda energía, pero de forma radical. Para los adolescentes todavía no es fácil comprender el punto de vista de otros. El logro de la identidad y de la independencia conducirá al adolescente a la integración en el mundo de los adultos en forma coherente consigo mismo, siendo que la identidad ya consolidada termina con la adolescencia (Erickson, 2009).

Numerosos estudios han demostrado que la forma en que los adolescentes conectan con su mundo social influye en su salud, en su desarrollo y les protege frente a conductas de alto riesgo. Al establecer lazos coherentes, positivos y emocionales con adultos responsables, con un grupo de pares en grupos de referencia pueden sentirse seguros y a salvo (UNESCO, 2002). No obstante, en esta etapa, las conductas de riesgo y la falta de apoyo de los adultos pueden conducir a tomar malas decisiones que afectan su vida de adulto.

Para vivir y convivir en sociedad, los seres humanos deben de apearse a los modelos, costumbres, tradiciones, reglas, patrones de conducta, así como a las normas y valores que la sociedad en donde viven les impone y les exige; la convivencia social determina los modelos de conducta a la que deben adherirse. Las convenciones, entendidas como los acuerdos o convenios establecidos a lo largo de los siglos por la sociedad, conforman el modo de vida o mundo cultural de las personas y condicionan su comportamiento en sociedad. El vivir en sociedad



implica aprender un sinnúmero de actividades y prácticas, como el lenguaje, el aseo personal, el uso de cubiertos, escribir, leer etc.

En los primeros años del ser humano, son los padres o quienes fungen como tales, los que brindan protección y cuidado y quienes lo van introduciendo gradualmente en el mundo de su cultura; la lengua materna, el infante va aprendiendo el conjunto de símbolos y reglas de la comunidad en la que va creciendo y madurando, adentrándose al reino de la ley (Beller, 2007).

Las normas conforman códigos normativos que imponen obligaciones, permisiones o prohibiciones que proporcionan orden social, lo cual permite una convivencia más o menos estable y pacífica. Estas leyes han derivado de las convenciones, por lo que de manera voluntaria han sido acordadas y deseadas por una mayoría; son de cumplimiento obligatorio, pero susceptibles a quebrantarse, cuando esto sucede se recibe una sanción que implica una pena o castigo para quien las infringe (Beller, 2007).

Tratar de comprender y explicar el desarrollo de la conducta delictiva ha sido desde tiempos ancestrales una fuerte necesidad de la sociedad, con el tiempo las teorías que lo intentan han ido evolucionando para centrar el objeto de estudio en aquellos factores que fomentan u obstruyen a los individuos a cometer delitos.

La creciente participación de adolescentes y jóvenes en el ámbito de la delincuencia dio lugar a la necesidad de la creación de una legislación mexicana para menores de edad que incurrieran en la criminalidad. En antaño, los menores delincuentes contaban con la benevolencia penal, hoy en día la privación de la libertad es la pena comúnmente aplicada para estos trasgresores. Inicialmente en los penales mexicanos había pabellones para menores, cuando no existían instituciones destinadas específicamente para ellos; posteriormente surgen las correccionales que años más tarde bajo el nombre de tutelares se destinarían como planteles específicos para niños y jóvenes delincuentes. A partir de la reforma constitucional de 1965 aparece el concepto de “menores infractores” en el panorama legal (García, 2007).

La legislación para los menores de edad que delinquen o incurren en conductas penalmente típicas se ha ido modificando, reconsiderando el modelo punitivo original hacia un modelo tutelar o de sustituto de autoridad paterna que protege al joven descarriado; así mismo, se rediseñaron las medidas aplicables a los menores. En este sentido se estableció el Tribunal para Menores, que en 1974 fue sustituido por el Consejo Tutelar para posteriormente dar lugar al Consejo para Menores Infractores, órgano que tiene a su cargo la aplicación de las disposiciones de la Ley para el tratamiento de menores infractores para el Distrito Federal en materia común y para toda la república en materia federal, publicada



en el Diario Oficial de la Federación con fecha del 23 de enero de 1998 (García, 2007).

En muchos Estados de la República Mexicana es la Secretaría de Seguridad Pública Estatal a través de los Centros de Internamiento y Adaptación de Adolescentes Infractores (CIAAI), la institución destinada para la atención de los adolescentes infractores (mujeres o varones), que incluye su jurisdicción y tratamiento. Al CIAAI ingresan adolescentes menores de 18 años (a partir de los 14 años) que han cometido actos u omisiones tipificados en la ley y que han sido capturados *in fraganti* y/o denunciados y toda vez que la Procuraduría Judicial ha determinado que procede o se justifica la infracción.

El tratamiento de los adolescentes infractores al interior de los Centros contempla una serie de actividades enfocadas a su reinserción social y que incluye estrictos horarios para aseo personal e ingesta de alimentos. Así mismo, para la educación, capacitación y recreación de estos jóvenes se tienen concertados horarios específicos para actividades deportivas, culturales, artísticas y terapia ocupacional.

Todas estas tareas son coordinadas por el equipo técnico multidisciplinario interno que trabaja simultáneamente con personas y/o instituciones voluntarias ajenas al centro de internamiento. La participación en este tipo de actividades y otras, como el apoyo voluntario en las labores de cocina, lavandería y limpieza, quedan registradas en el reporte mensual individual del adolescente interno, pudiendo redundar en beneficios en su proceso legal determinado por el juez.

Es en este contexto en donde se llevó a cabo la presente investigación, la cual parte de la pregunta: ¿es la fuerza de los vínculos sociales un disuasor de la conducta criminal en los hechos de vida adolescentes internos en una institución penitenciaria?

Marco conceptual

Influido por las teorías y teóricos que lo preceden (Toby, 1957), Hirschi desarrolló una teoría de control social argumentando que la presencia de fuertes vínculos sociales es crítica para evitar que las personas participen en el crimen. Para Hirschi, el vínculo social se compone de cuatro componentes, a saber: apego, compromiso, participación y creencia. Hirschi creía que el apego era el elemento más importante ya que se refiere al afecto emocional hacia los “otros” importantes para las personas (padres o sus sustitutos y los maestros).

El segundo elemento es el compromiso racional de uno con la conformidad, la persona invierte capital personal en relaciones, carrera y metas futuras. Lo que resulta en que las personas proclives a cometer delitos suelen relacionarse con otros con la misma tendencia y colocar todos sus recursos a estos fines.



En tercer lugar, la participación simplemente se refiere a las actividades en las que la persona participa. Cuantas más actividades prosociales se involucran, menos es probable que él o ella cometa algún delito, ya que él o ella simplemente no tiene tiempo para el comportamiento que rompe la ley.

Hirschi (1969) también discutió la importancia de la creencia de un individuo en la moralidad de la ley, específicamente que las personas varían en el grado en que creen que deben seguir la ley. Reflejando el otro componente, aquellos que tienen poca creencia son más propensos a ofender. Se dice que estos elementos están fuertemente ligados a la sociedad y, por lo tanto, es menos probable que ofendan.

Un gran cuerpo de investigación empírica y teórica apoya la tesis de que el vínculo entre un padre y la madre y un hijo afecta el desarrollo del niño en un rango de dominios psicológicos (Hay, 2001; Hirschi, 1969; Loeber y Stouthamer-Loeber, 1986; Mack, Leiber, Featherstone, y Monserud, 2007; Sampson&Laub, 1993; Wright& Beaver, 2005) y gran parte de este trabajo ha sido motivado por la teoría de los vínculos sociales de Hirschi. Junto a otras teorías de control, la premisa esencial de esta teoría es que el comportamiento desviado ocurrirá cuando los lazos de un individuo con la sociedad son débiles o se han roto.

Aquellas personas que poseen un alto grado de cada uno de estos elementos, se dice que tienen vínculos fuertes con sus figuras afectivas, los cuales actúan como inhibidores para cometer crímenes debido al miedo de perder estos vínculos. El componente de apego de la teoría de Hirschi ha recibido una gran atención y apoyo de la investigación contemporánea. En particular, el vínculo entre padres e hijos se ha encontrado que efectivamente, como Hirschi lo propuso, fortalece los vínculos y media con la conducta delictiva en los adolescentes después de controlar otros factores relacionados como la estructura familiar, el género y el nivel socioeconómico (SES; Demuth y Brown, 2004; Ingram, Patchin, Huebner, McCluskey, y Bynum, 2007; Jang y Smith, 1997). Si bien, mucha investigación ha sido realizada en países industrializados y en algunos países asiáticos, no se encontraron artículos sobre estos temas en poblaciones de países latinoamericanos, incluyendo a México (Craig, J. 2016; Fix, R. Clifford, J & Burkhart, B. 2018; Hyunin B.; Nicholson, A. & Higgins, E, 2018; Muftic & Updegrave, 2017; Özbay, O. & Özcan, Y. Z. 2006; Peterson, B. E. Lee, D., Henninger, A, & Cubellis, M. 2016).

Los académicos también han informado que el vínculo precoz de los padres tiene un efecto indirecto sobre el comportamiento delictivo posterior del adolescente, el cual se realiza a través de la supervisión que otorgan a los hijos, finalmente la labor parental puede resumirse en dos grandes categorías: como



fuerza de seguridad emocional (fortaleza del vínculo) y como determinadores de los límites (labor de supervisión) (Ingramet *al*, 2007). Por lo que resulta de vital importancia para comprender la conducta delictiva el identificar su fuente. Pero, por otro lado, resulta también insuficiente establecer que la debilidad de los vínculos es la “única fuente” de la que derivan estos comportamientos delictivos. El postulado de Hirschi es muy general, pues no se delimita si el vínculo es igual para ambos padres, ni a qué se refiere cuando se menciona “oportunidad”, la investigación transversal y los estudios longitudinales aún tienen resultados contradictorios (Agnew, 1985; Jang y Smith, 1997).

La gran mayoría de los estudios transversales toman como punto de partida los datos obtenidos de encuestas nacionales que los adolescentes llenan en el ámbito educativo y se hacen análisis estadísticos muy precisos para determinar la relación entre el vínculo paterno y la conducta delictiva. Los estudios longitudinales observan a la misma población a lo largo de los periodos críticos de la adolescencia en especial la relación entre los padres, la supervisión del comportamiento de los hijos para encontrar diferenciadores entre delincuentes y no delincuentes.

Otras teorías de la literatura criminológica y psicológica han discutido el papel de los padres en la delincuencia. Un ejemplo es la teoría del autocontrol (Gottfredson & Hirschi, 1990), la cual postula que los individuos con poco autocontrol se caracterizan por rasgos distintivos tales como impulsividad; por lo tanto, son más propensos a cometer delitos y otros hechos análogos. Se argumenta que el autocontrol se desarrolla a través de una socialización adecuada: los padres testigos, reconocen y corrigen el comportamiento inapropiado en el niño. Aunque cada uno en distintas maneras, tanto Hirschi (2004) como Gottfredson (2006) extendieron el autocontrol y lo integraron con el control social. Aunque está más allá del alcance de este artículo discutir los detalles de sus argumentos, ambos discutieron que al menos las medidas, el autocontrol y el control social son idénticos. Como Gottfredson (2006) declaró: “los padres afectuosos crean autocontrol estableciendo un vínculo recíproco entre padre e hijo. Una vez que el autocontrol está presente, puede ser presenciado por todos los miembros de la familia y entonces es un elemento del vínculo social” (p.88). Por lo tanto, para la teoría del autocontrol, los vínculos sociales son una causa distal de la delincuencia, ya que el vínculo entre el padre y el hijo lleva al autocontrol dentro del niño, que es la causa principal de la delincuencia y el comportamiento criminal posterior; otras teorías también ven la relación entre el padre y el niño como una causa más distal de delincuencia, como la teoría de Sampson y Laub (1993; Laub y Sampson, 2003) que contempla el control social informal. Esta teoría argumenta factores contextuales familiares que incluyen una disciplina errática o dura y una supervisión deficiente, pueden aumentar el apego a los compañeros delincuentes,



lo que puede conducir a delincuencia. Para Hirschi (1969), sin embargo, la delincuencia es el resultado directo de un vínculo social pobre entre el adolescente y el padre y él no permite que los adolescentes se apeguen a delinquentes pares. En resumen, aunque todos coinciden en la importancia del apego parental en el comportamiento antisocial, Hirschi (1969), Sampson y Laub (1993), y Gottfredson y Hirschi (1990) abogan por diferentes caminos causales que conducen a la delincuencia.

De la literatura psicológica que explica la fuente de la delincuencia, está la teoría del apego de Bowlby (1982); la cual enfatiza la importancia de los primeros vínculos parentales en el comportamiento posterior. Específicamente, basado en experiencias de apego temprano con sus padres, los niños desarrollan un modelo de trabajo que tiene dos componentes. El primero es el modelo de autoconcepto, que indica el sentido de valía del individuo. El segundo, el modelo universal, indica la confianza del individuo en otros importantes. Por lo tanto, aquellos con baja apego se convencen para creer que tienen baja autoestima y no confiar o depender del mundo, mientras que aquellos con alto apego se ven a sí mismos como teniendo un mayor grado de autoestima y confiar en los demás. Como Higgins *et al* (2010) señalan que estas perspectivas tienen importantes consecuencias sobre el comportamiento. Se argumenta que aquellos con apego bajo son más propensos a ser delinquentes ya que están actuando en contra de un ambiente en el que no confían.

Método

Esta investigación, de tipo cualitativa, con un diseño de historias de vida como instrumento de recopilación de información y el posterior análisis de contenido fue parte de un proyecto más amplio que incluyó: a) ofrecer apoyo educativo durante un año a los adolescentes internos en el Centro de Internamiento impartido por estudiantes universitarios, impartición de un curso de la Cultura de la Legalidad impartido por los investigadores así como incorporar al servicio educativo las posibilidades que derivan del uso de la tecnología educativa, mismas que fueron financiadas por el fondo CONACyT e IMJUVE. Una de las finalidades de ofrecer apoyo escolar por estudiantes universitarios se relacionaba con poner cara a cara a dos miembros de la misma sociedad, pero con proyectos de vida diferentes: jóvenes universitarios que ofrecen un servicio comunitario a jóvenes menos afortunados que han transgredido la ley y tomado malas decisiones por las cuales están pagando unas consecuencias no gratas.

En ese contexto de apoyo escolar se solicitó a los 120 adolescentes internos, cuyas edades fluctuaban de los 14 a 20 años, de ambos sexos, que recibían el servicio educativo a lo largo de la semana, en tres ocasiones diversas narraciones sobre sus historias de vidas, como ejercicios de redacción, de repaso de la



ortografía, siendo ejercicios totalmente voluntarios. Por este medio se recolectaron 50 relatos de vida de los adolescentes internos. Ellos escribieron su biografía tratando de abordar temas sobre su familia, su infancia, su historia académica, y el incidente que los había llevado a las actuales circunstancias. No se dieron más directrices por lo que los relatos que se entregaron tuvieron un formato libre. Los textos fueron escritos a mano por los propios adolescentes y recopilados por los estudiantes universitarios que eran sus asesores. Para efectos del apoyo escolar se revisaron y se devolvieron a sus autores señalando las faltas ortográficas y sintácticas, según el grado escolar de los autores. Para la investigación los relatos manuscritos fueron transcritos en forma literal para su análisis de contenido. Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor y Bogdan, 1984); es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor.

Las historias de vida ofrecen un marco interpretativo donde el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales, de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones (Jones, 1983). Los relatos que los adolescentes narran, no revelaron aquello que tenía significado tanto en su historia personal pasada como en sus actuales circunstancias. Para el análisis de este trabajo, se utilizará el concepto análisis de contenido, el cual Berelson señala que es “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones con el fin de interpretarlas” (Berelson en Hernández, 1994: 301). Por su parte Glaser y Strauss (1999) la define como una técnica aplicable a la reelaboración y reducción de datos, que se beneficia del enfoque emergente propio de la investigación cualitativa –en especial del modelo metodológico cualitativo. Esta técnica permite identificar tanto el contenido manifiesto como el contenido latente de los datos analizados (Bardin, 1996; Krippendorff, 1990; Mayring, 2000), reelaborar los datos brutos ya sea simplemente aglutinándolos en categorías o conjuntos homogéneos que agrupen material de similar sentido a través de pasos sucesivos hasta llegar a la conceptualización o regla descriptiva que justifique su agrupamiento (Miles & Huberman 1994 en Buendía, 1994), que fue la forma en que se analizaron los escritos emitidos por los adolescentes.

Resultados

El análisis de contenido (Lopez, 2002) se realizó siguiendo el formato de categorías emergentes. Las siguientes tablas muestran los datos encontrados. Se transcriben las narraciones originales.



Tabla 1. Categoría Familia

Categoría: Familia	
Se refiere a la constitución y dinámica de la familia de origen	
Subcategorías	Textos originales
Familia de origen integrada	<p>--“pues vivo con mis papás, mi familia” (Int10)</p> <p>--“Yo vivo con mis papás, o sea con mi mamá y mi papá y tengo una hermana mayor que yo y una media hermana” (Int11)</p> <p>--“convivir con mis padres, mis hermanos pero lo más lindo que tengo y que amo en esta vida y solo por el cambio mi vida es mi hijo” (int17).</p>
Padre ausente	<p>--“Mi mamá se separó el mismo día en que nací de mi padre y no lo conozco” (Int07).</p> <p>--“Tengo 2 Hermanas yo soy La Menor, Mecie con My Mamá x ke My papá se fue cuando tenía 2 años con otra señora” (int42).</p> <p>--“por desgracia mis padres también se separaron cuando yo tenía aproximadamente 4 años de edad, lamentablemente para mi mamá mi papá pues no la apoyaba económicamente pero eso no fue inpeidmento para que mi mama nos sacara adelante” (Int 47)</p> <p>--Naci en Guadalajara Jalisco. Me crie en E.U. hice mi escuela primaria y secundaria. allavivi con mi mamá y con mi papá por temporadas ellos se separaron desde que yo tenía 9 meses y una tia hermana de mi mamá me crio se hiso cargo de mí, asta la fecha, tengo 7 hermanos medios hermanos por parte de mi papá, todos ellos viven en e.u.” (Int 46)</p>
Madre ausente	<p>--“no crecí con una madre, esa responsabilidad la tomó mi abuela que ahora me mira desde arriba, mi padre con el carácter que tiene por cualquier cosa se enojaba y se desquitaba conmigo. Todavía tengo cicatrices” (In04).</p> <p>“mi mamá viene a verme de vez en cuando es raro pues de quien menos me lo esperaba viene” (int18).</p>
Conflictos familiares	<p>--“Las cosas empezaron a cambiar cuando iba a mediados de tercer grado mis calificaciones bajaron ya no era igual, empezaron a haber problemas en mi casa que nunca antes había visto. Pero lo que a mí me mantenía contenta y sin que me importara nada era la llegada de mi hermano que se convirtió en mi mejor amigo. Me gradué de la primeria e ingrese a la secundaria me gustaba mucho ir, convivir con mis compañeros, y aprender cosas nuevas.</p> <p>Pero los problemas en mi casa con mis papás me hicieron bajar en mis calificaciones salía cada día de casa pensando</p>



	<p>en que situación o problema me esperaba y eso distraía mi concentración” (Int 48).</p> <p>--“Las cosas empeoraron cuando se dieron cuenta de que tenía novio me pusieron un montón de condiciones para seguir con él y una de ellas sacar buenas calificaciones y ovio no fue así por el contrario empecé a descuidar más la escuela, tenía materias pendientes ya no entraba a clases, y las cosas cada vez se ponían peor en mí casa, y lo que más me preocupaba era mi hermano el tenía 8 años y yo no quería que a él le tocara un ambiente de vida tan tenso y conflictivo como el que tube yo” (Int 48).</p>
Padre violento	--“Crecí con un padre de carácter muy fuerte, hasta entonces no sé porque es así pero sigo intentando cambiarle el corazón.”(Int04). “no crecí con una madre, esa responsabilidad la tomó mi abuela que ahora me mira desde arriba, mi padre con el carácter que tiene por cualquier cosa se enojaba y se desquitaba conmigo. Todavía tengo cicatrices” (In04).
Sin padres	--“No tengo padres, mi lucha la he hecho solo” (Int09) --“Estuve tres Años em ima casa Hogar que se Llama La Gran Familya”(Int42).
Son ya padres o madres	--“Nací en: Monterrey N.L. En el año: 1996 y ahorita tengo 18 años y soy padre de familia hermosa”(Int 17) --“Tengo 3 hijos cuales todos son de diferentes mamás cuya una viene a verme cual es con la que vivía” (Int18). --“A los 17 años conocí a mi esposa, duramos 1 año 8 meses, de novios y nos casamos. Tenemos un niño, mi hijito, se llama Angel Javier, lo quiero bastante es lo mejor que tengo en la vida. También tengo a mi madre y 2 hermanos” (Int 25) “meses despues me volvi a embarazar a mis 7 y medio (sic) mi Pareja que se llama Uriel tuvo un dolo derrepente que en 1 meses murio ya que tenia 2 tumores en la cabeza a las 2 semanas me alivie tuve una niña hermosa ala que amo con todomicorrazón” (Int 45)
Reconocimiento hacia los padres	--“Hacerle caso a mis padres ya no andar en malos pasos y olvidar todo l ode el pasado y ser nueva persona en el mundo y cuidar a mi familia para siempre”(int29). --“Y después ser un gran Militar para que Mis padres estén orgullosos de mí porque gss a esta prueba me ha hecho pensar que lo más importante es mi familia”(Int30). --“Ya me Quiero ir; Mi Familia a estado conmigo siempre, no me Han Faltado nunca, no les volvere a Fallar y Los Quiero Mucho. =)” (Int 43). --“pero ahora ya estoy aqui y ya me quiero ir extraño a mi familia mucho” (Int 44).



Tabla 2. Categoría Infancia

Categoría: Infancia	
Factores y eventos que se recuerdan de la infancia	
Subcategorías	Textos originales
Se describe a sí mismo como	--“De pequeño yo era una persona inquieta, un tanto traviesa me gusta mucho jugar futbol y basketball desde pequeño me ha gustado mucho el estudio” (int31)
Falta de atención paterna	--“Ya hace tiempo cerca de 8 años cuando mis papas se divorciaron y todo eso empezó mi vida pandillera empecé a salirme a la calle y a fumar tabako y a ser cosas indebidas”(int36). --“siempre cuando salía del trabajo me gustaba andar en la calle con mis camaradas me gustaba por que cuando iba con ellos siempre andavamos de Rol en la colonia o en otras partes en bailes o en cotorreos con las camaradas y cuando no me la pasaba con ellos estaba con mi familia y nos divertíamos mucho” (Int37)
Incidentes de la infancia	--“cuando yo nací tuve un problema a los 9 meses de nacido me tuvieron que operar de mi cabeza por un problema que se llama craneostosis pero gracias a dios estoy vivo desde que estaba en la escuela era muy impracticativo mi mamá batallava mucho me tenía que llevar con psicólogos a cada rato por que no entendía es mas luego al punto de tener que estar todo el día en la escuela en mi salón para portarme bien y despue me metieron a un colegio llamado Instituto Mano Amiga dure 6 años protandome bien hasta que termine la escuela” (int41). --“empece a crecer Con mis papas mi papa es menor que mi mamá mi papa se llama Jose y mi mamá matilda Son muy buenas personas, de pequeña me dieron lo mejor de ellos tuve ami papá hasta los 6 años el cometio un delito y no estuvo conmigo 8 años mi mamá se encargo de mi asta que se encontro a una persona que ahora es mi tutor” (Int 45) --“ pero lo mas importante esque mi mamá y tutor, papá siempre estuvieron conmigo y el cual no me arrepiento de estar aquí esto n lo veo como algo malo sino como algo bueno porque conoci personas buenas y aprendí cosas que Jamás pense conocer como el tejer pero lo más importantes el haber conocido el amor de dios al cual yo le cerraba las puertas de mi casa” (Int 45).

Las tablas 1 y 2 reflejan la dinámica y el tipo de relaciones establecidas entre los adolescentes y sus familias, siendo que la teoría de los vínculos propone que los padres de familia, las escuelas y los pares son instituciones sociales importantes en las cuales una persona desarrolla estos vínculos. Con respecto a los padres, la consideración más importante es, que tanto los padres están psicológicamente presentes cuando la tentación de cometer un crimen aparece. Los infantes que



piensan poco en las reacciones parentales se sienten relativamente libres de cometer actos desviados de la norma social. Por otro lado, los infantes que se sienten fuertemente apegados a sus padres saben que la desviación será una fuente de vergüenza para sus padres. Los vínculos actúan como el principal disuasor para el involucramiento en actos delincuenciales y la fuerza de dicho disuasor depende, en gran medida, de la intensidad de la relación de los padres. Esto incluye el tiempo que padres e hijos pasan juntos, la intimidad de las conversaciones que sostienen y la identificación resultante entre ambas figuras (Hirschi y Gottfredson, 1983; Hirschi, 2003).

En este sentido, el 20 % de los internos relatan contar con familias bien integradas cuyos padres estuvieron presentes en sus vidas, estas afirmaciones parecen contradecir el postulado, sobre la falta de vinculación con los padres. El 14% relata que por diversos motivos su padre estuvo ausente, por abandono o por divorcio; otro 3% señala que fue criado por sus abuelos, en dos casos se menciona que no tuvieron a su mamá. El resto de los relatos no hace una mención directa a la constitución de su familia durante su infancia; así mismo, se relatan conflictos familiares y falta de apoyo o una guía clara sobre la forma de asumir las consecuencias de las acciones propias. Por lo que la diversidad que se presentó en los relatos no es suficiente para constatar el postulado dada lo Hirsch sobre la fuerza del vínculo con los padres como disuasor del delito.

Si bien, en más del 80% de los relatos se hace mención sobre la profunda nostalgia por estar separados de sus familias, los internos reconocen que en su momento no escucharon todos los consejos y regaños que sus padres les hicieron con relación a su comportamiento. Se expresa el sentimiento de culpa, ya que han hecho sufrir a su familia por el hecho de estar reclusos en una institución penal. En este sentido, en forma extemporánea o posterior al haber cometido una falta, este grupo de adolescentes siente la presión de los vínculos con su familia y el tiempo suficiente para asumir las consecuencias de su comportamiento.

El 12% de los relatos confirman que el ser padres o madres de niños pequeños, les ha hecho ver la vida de diferente forma y resulta un aliciente para cambiar de estilo de vida cuando sean puestos en libertad. En estos casos, sobre todo para los varones, se expresa que hay una pareja (madre de los hijos) que los ha acompañado en este proceso y con la cual esperan poder cimentar una familia más adelante. No queda tan claro en el caso de las mujeres que se cuente con el apoyo de una pareja que cuida de los hijos o con la cual se pueda establecer una relación más formal.

Por lo visto, al menos en los relatos encontrados, en la situación familiar existe evidencias tanto de familias integradas y de familias no integradas con graves problemas, por lo que resulta confuso juzgar el rol que tiene el apego con



la familia y como un determinante para que los adolescentes hayan terminado en estas condiciones. Al registrar ambas circunstancias hace muy difícil que se pueda pensar que las familias desintegradas o la falta de figuras de apego durante la infancia sean un determinante para la conducta delictiva en la adolescencia. En otra investigación sobre la fuerza de los vínculos con los padres, se ha encontrado que bastaba con que existiera un vínculo seguro con uno de los dos progenitores para que haya una relación positiva con los iguales (Sánchez-Queija y Alfredo Oliva; 2014); por otro lado, también se conoce el caso de chicos que sufrieron maltrato antes de los 13 años, el cual suelen asociarse a algún tipo de psicopatología durante la adolescencia y en los relatos recopilados un 25% menciona haber sido víctimas de maltrato durante su infancia (Muela, Torres y Balluerka, 2014).

Tabla 3. Categoría historia académica

Categoría: historia académica

Se describe el desarrollo de su estancia por las escuelas primaria, secundaria y preparatoria, en su caso

Subcategorías	Textos originales
Primaria y secundarias no concluidas	<p>--“A los 6 años entre a la Escuela. Ahí estudié 6 años salí a los 12 años, entré a la Secu estudié 1# año de Secu y me salí. Ya no quise estudiar, empecé a a trabajar en diferentes oficios de, Ayudante General tales como Albañil, ayudante de eléctrico, Carpintero, Pastero, Tablajonero, Plomero, Yesero, Estuquero, Jardinero, etc.”(Int 25).</p> <p>--“entre en la primaria cuando entre en la primeria tambientenia mucho miedo pero ayi estaban mis 2 hermanas q, tambien estaban estudiando me decian no tengas miedo aqui estamos contigo yo entre en primero cuando entre el maestro me dijo Como’ te llamas yo yo le dije a y por cierto yo soy de Pachuca Hidalgo yo naci de alli mi familia es de todos de ayi yo hablo en otro lenguaje y a toda mi familia tambien el lenguaje se llama nahuatl pero tambien me acuerdo cuando batalle para aprender español aprendi español cuando estaba en 3er grado de primaria cuando estaba en la primaria tuve muchos amigos (as)” (Int 44).</p>
Secundaria a través del INEA	<p>--“A los 17 años, Estudié la Secundaria en el (I.N.E.A.), Presente un par de Exámenes y en una semana en cursos de 1 hora por día curse la Secundaria” (int 25).</p>



Inestabilidad escolar	<p>--“La escuela donde estuve fue la Jose Alfonso Montemayor Lozano I, estuvo hasta 3° año de primaria. De Ahí me cambiaron a la de la mañana, la num II, ahí acabe la primaria, de ahí pasé a la sec no se me el nombre pero en (sic) num era 2 y ahí duré 1° nomas porque me corrieron y luego pase a la 19° donde acabe, ahí no acabé año porque me corrieron a mitad del año de 9 y me fui a la 11° donde terminé 2° y mitad de 3° año y de ahí fui a un centro comunitario y acabé la sec abierta en el INEA” (Int 22).</p> <p>--“entre al quinder lo termine, y entre a la primaria, pero no la Termine porque no me gustaba Termine primero y Luego segundo, y Me regresaron a primer y Mejor me salí porque no me gustaba y fui creciendo Luego ya no Fui por que preFiri andar en la calle, con Mis amigos” (Int 42).</p>
-----------------------	--

La tabla 3 muestra la historia académica de los adolescentes según la teoría de los vínculos la siguiente área de apego es la escuela. En el sistema escolar, la competencia es recompensada, de tal manera que un estudiante se siente seguro y cercano al sistema entre más competente y capaz es. En sentido opuesto, para el estudiante de bajo rendimiento las consecuencias de la conducta criminal pueden ser menos serias, pues tiene menos que perder. Por otro lado, entre más competente se siente un estudiante, es menos probable que se siente proclive a la conducta criminal, pues esta última pondría en riesgo sus aspiraciones académicas. Para Hirschi (2003) esta premisa se puede extender hacia los participantes de cualquier clase social, siempre y cuando éstos valoren la opinión de sus maestros. Para el estudiante de bajo desempeño, la percepción de que la escuela tiene muy pocas facultades para detenerlo, y a pesar de que se puedan dar muy bien cuenta de las consecuencias de sus actos, para este tipo de estudiantes, las consecuencias son menos serias.

En relación a la historia académicas de este grupo, un 70% de los relatos señalan haber terminado la primaria de forma más o menos regular, pero a nivel de secundaria se encontró una tendencia a abandonar la escuela; en muchos casos, estos jóvenes señalan que no les gustaba estudiar. Otro 20% llega a la escuela preparatoria y no la termina. Se descubre en los relatos que el servicio de educación para los adultos tanto dentro del CIAAI como fuera de éste ha sido una forma para que se concluyan los estudios básicos. Se relata una fuerte inestabilidad escolar, lo que concuerda con lo propuesto en la teoría de los vínculos en relación a la falta de apego que estos jóvenes tienen con los maestros y la escuela. Los maestros y los pares no resultan para ellos un vínculo afectivo poderosos y, en algunos casos, son los propios compañeros de escuela, los acompañantes en las primeras transgresiones a la ley (Hirschi y Gottfredson, 1983; Hirschi, 2003).



Tabla 4. Categoría Consumo de drogas con compañeros

Categoría: Consumo de drogas	
Subcategorías	Textos originales
Iniciación al consumo de drogas	<p>--“no se me hizo terminar la secundaria y me dedicaba a andar en la calle con mis amigos de vago, después empecé a drogarme y me hice un adicto y tenía problemas con mi familia con el tiempo mi mamá y mi papá me internaron dos veces en un centro de rehabilitación y no me compuse” (Int 14).</p> <p>--“ Luego me Hice bien Drogadicta, y ya no Le Hice caso a mi mama cuando tenia 12 años me junte con un Muchacho y Dure 9 meses con El” (Int42).</p> <p>--“Luego me encontré con unas amistades que no fueron buenas para mi empecé a robar y en el 2011 tuve mi primer caída aquí. Salí a los 4 meses y unos amigos me estiraron pala delincuencia empecé a drogarme, extorsionar y muchas cosas malas me empezó a gustar el dinero, las drogas. En noviembre del 2012 fue mi 2ª caída aquí, duré 3 meses, salí luego dejé las cosas malas, me puse [a] trabajar en la pintura pero la fuerza civil ya me conocía y para el mes me agarraron, me montaron droga y me volvieron a traer para acá y duré 3 meses y medio aquí y 3 meses y medio en el tutelar de Escobedo” (Int01).</p> <p>--“pero un día cuando tenía unos 10 años me mude a Salinas Victoria. Ahí fue cuando mi tia se fue con un hombre y ya nadie nos cuida, fue cuando empecé a conocer la calle, empecé a probar las drogas, me empezó a aburrir la escuela y empecé a robar para conseguirlas y así en un robo fue cuando llegué aquí” (Int02).</p> <p>--“en mi caso ha sido por causa de las drogas, pero mi padre nunca me puso un cigarro de marihuana y me dijo fumátelo, yo decidí empeñar esta vida pensando que se olvidarían los problemas pero se te acababa la droga y ahí seguían atormentándome cada vez más fuerte” (int04).</p>
Dinámica de las drogas	<p>--“termino la secundaria y empecé la preparatoria donde fue inducido a la marihuana, él se salió de esa preparatoria ya que la droga lo perjudico mental y emocionalmente” (Int34).</p> <p>--“Ya con todos mis problemas un día que andaba en un cotorreo conocí a una Kainita (chika) y pues ese día andaba, Yo “bien a la línea y pues me bio y Yo la vi. y por un momento nos miramos fijamente y pues fui y la saludé le pregunte su nombre, face, etc. y comensamos a bailar hapistiar y a fumar hierba” (Int36).</p>



-- “a los 13 años Tube 1 aborto porque me enpiDoraba Mucho osea tomaba Muchas Pastillas, cuando tenia 14 añosTube otro aborto, pero fue por que Los Soldados me golpearón, y Luego, a los 3 meses me agarraron y ahora estoy aquí, cai por Homicidio calificado” (int 42).

La tercera área es el vínculo con los pares. Hirschi menciona que entre más se respeta o admira a las amistades, es menos probable que se cometan actos delincuenciales. Los infantes y jóvenes respetan a aquellos a quienes admiran, incluidos los criminales, no por imitación, sino por adherencia a criterios convencionales. De hecho, aquellos que están vinculados con pares desviados, se espera que tengan menores niveles de delincuencia. Más aún, aquellos con altos niveles de delincuencia piensan poco en sus pares criminales, pues la desconfianza y la sospecha, la no solidaridad, son las bases de las bandas criminales. Esto quiere decir que los adolescentes proclives al delito buscan a otros similares, pero los vínculos resultantes son bastante débiles (Hirschi y Gottfredson, 1983; Hirschi, 2003).

En los relatos de este estudio es posible ver la relación con pares ya en condiciones muy cercanas a la conducta delictivas y con los cuales se hacen asociaciones para el consumo de estupefacientes al menos en un 40% de los relatos se hace una mención directa al consumo de drogas como la antesala de los problemas delictivos de estos jóvenes. Alarma saber de consumo en edades tan tempranas como 10 años y que existan señalamientos a consumo dentro de ciertas escuelas universitarias. Los relatos hacen patente la relación con pares cuyas conductas y probablemente historias de vida, se parecían en sus antecedentes. Se forma un vínculo con estos pares que están en las mismas condiciones. La dinámica mencionada se describe siguiendo este patrón: amigos–consumo de drogas–robo para conseguir más drogas o a delitos mayores que finalmente llevan a la privación de la libertad, pero en ningún caso se señalan vínculos fuertes con estos pares.

La teoría estipula que una persona que está muy involucrada en actividades convencionales no tiene tiempo suficiente para involucrarse en actos criminales (Hirschi y Gottfredson, 1983; Hirschi, 2003). El involucramiento en la escuela, la familia, la recreación y la práctica de un deporte aísla a los adolescentes de la conducta delictiva. En los relatos presentados se observa cómo la pérdida de actividades convencionales como ir a la escuela o estar en casa o en eventos culturales o recreativos facilita la inversión del tiempo en conductas autodestructivas que llevan a la delincuencia.



Tabla 5. Categoría Incidentes delictivos

Categoría: Incidentes delictivos	
Se relatan el o los incidentes delictivos	
Subcategoría	Textos originales
Tipo de delito cometido	<p>--“Caí por un arma, carro robado y un secuestro”(Int15). -----“Cerca de mis 13 años empeze a salir con chikas y empezaron los problemas en las calles empeze a peliar-me con mas pandillerillos y conforme fui creciendo los problemas se icieronmas grandes asta el punto de kerer acuchillarlos o baliarlos” (int36)</p> <p>--“En una Etapa nueva a los 19 empese a delnquir a juntarme con amimigos les gustava el dinero y amitambienempese hacer cosas malas para obtener dinero drogas Ropa pracer en mi vida des pues de eso enpese a faltar a la escuela y lla no ir estudiar necesitavamas tiempo queria ganar masdinero y empese atraer muchas mujeres me sentía poderoso al portar armas de fuego a andar en carros Rovado o legales también y des pues paso tiempo con esa etapa delictiva fue cuando cuandó me gancharon la primera vez y estuve encerrado con una sentencia de 6 meses en el 2013 ya estando encerado por delitos que se me imputavan por armas” (int39).</p> <p>--“antes de estar aki me la pasaba asiendo maldades Drogandome tomando y DisFrutando la vida segunyo. pero namas me estaba asiendo daño y Horas antes avia matado auno pero uno ke andava conmigo sekedo el celular del muerto y se lo dio asu Novia i le marcaron los ministeriales y les contesto disiendo ke no keria problemas y ke iba a poner asu novio poniéndole un cuatro disiendo ke su hijo estaBa enfermo en la cruz verde de Guadalupe en santa cruz y el menso fue y unas Horas antes iBamos air a laredo y no kiso por ir consu Hijo y Fue y aiaBia ministeriales lo agarraron y DesPues Fue por mi y otro a una casa y me sacaron y nosyeBaron a la Fosa k teníamos y me encontraron Sangre en el pantalos y con eso tuve” (int41).</p> <p>--“cumplí 13 años y me salí de la secu por amenazas de muerte empeze a salir a la calle juntándome con pandilla comenze agarrar el vicio de la bebida, cigarro comenze a dogarme incluso empeze a meterme a cosas malas, Iva a robar con los chavos de micolonia” (int41).</p> <p>“a los 13 años Tube 1 aborto porque me enpilDoraba Mucho osea tomaba Muchas Pastillas, cuando tenia 14 añosTube otro aborto, pero fue por que Los Soldados me golpearón, y Luego, a los 3 meses me agarraron y ahora estoy aquí, cai por Homicidio calificado” (int 42).</p>
Mención directa a la delincuencia organizada	<p>--“Yo maté a un Sinaloa” (int20).</p> <p>--“Cuando tenia 10 años estaBa en 4 i me gustaBa jugar i andar de pelionero i conosiau amigo y lo deJe de ver y</p>



cuando cresimas me lo encuentreotras i me invitaba aser cosas malas y luego conosi otro amigo ke me yeBo ala Delincuecia” (Int40)

--“ No pues yo me dedicaba a trabajar para los Z y pues me agarraron en Santiago en la presa de la boca bien pedo con otros cinco y por eso estoy aquí” (Int08).

--“Trabajé en el crimen organizado del grupo nacional de los Z. Futuro trabajo, el mismo ;)” (Int10).

El cuarto elemento es la creencia en el estado de derecho y tiene que ver con el acuerdo central que una persona tiene con relación a los valores de una sociedad. Esto implica el respeto por la ley, las personas y las instituciones que velan por esas leyes. La teoría del control asume que hay un conjunto de valores compartidos en cualquier sociedad, aunque hay diferencias como la creencia de un individuo con relación al grado en el que siente que debe obedecer las leyes. Entre menos lo crea, más fácil le será el violar una norma. Si las creencias están debilitadas o ausentes, es más fácil involucrarse en actos antisociales. Lo mismo ocurre si la persona cree que las leyes son injustas, pues entonces los controles internos de la culpa y la vergüenza se erosionan por la desconfianza y la suspicacia.

En nuestra muestra, la categoría sobre la incidencia de actos delictivos que se presenta en la tabla 5, demuestra las premisas anteriores planeadas por la teoría de los vínculos sociales sobre la relación con pares que ya estaban en cercanía a la delincuencia, el tiempo invertido en estos hechos, el consumo de estupeficientes y el involucramiento con hechos delictivos que van del robo simple, hasta el homicidio calificado. En los relatos, dichos vínculos son más bien descriptivos no se muestran juicios evaluativos sobre los hechos y/o arrepentimiento sobre los mismos. Hay también menciones directas a grupos de delincuencia organizada a los que se accedió a través de otros “amigos” o por cuestiones económicas.

Tabla 6. Categoría Percepción del futuro

Categoría: Sobre el futuro	
En los relatos se hace mención a la forma en que quieren enfrentar el futuro	
Subcategorías	Textos originales
Previsiones positivas	--“La primera cosa que quiero hacer cuando salga es pasar más tiempo con mi familia, estudiar y buscar un trabajo aunque tengo 3 navidades que las paso encerrado, sé que algún día estaré afuera y la voy a disfrutar mucho” (int21)
	--“Pues al salir de aquí lo primero que quiero hacer es: seguir con mi vida que llevaba de solo trabajo y olvidarme de salir a dar la vuelta, sólo trabajo y nada más, hacer una cuenta de banco para ya más adelante en el futuro casarme y vivir bien solo que se esclarezca la verdad y salir” (int23).



--“Cuando salga quisiera acabar mis estudios para superarme en la vida. De niño no me gustaba estudiar pero aprendí que si quiero llegar a ser alguien debo estudiar” (Int 25).

--“Agregarle a un trabajo para sacar adelante a mi familia a mi esposa y a mi hija y poder acabar mi estudios (sic) para salir adelante con un empleo bien” (Int26).

--“Aprender cosas nuevas ya no drogarme decirles a mis amigos que hacen mal en hacerlo y ojalá me hagan caso para que no pase lo que pasó conmigo” (Int27).

--“Ya no quiero cometer errores con gente involucrada con el crimen organizado, ya no secuestrar, matar, ni extorsionar por cualquier motivo ni sustancia es lo que pienso hacer” (int33).

Finalmente, hay más previsiones sobre el futuro que aparecen en el 95% de los relatos, sin que haya sido una solicitud sino de manera espontánea, en los fragmentos presentados se vislumbran en una forma diferente a la vida anterior, reconocen las malas decisiones que los pusieron en esta situación y que con el tiempo pasado en el Centro valoraron mejor las situaciones familiares y escolares que tenían y, que de ahora en adelante, reconocen la urgente necesidad de reiniciar su vida y concluir asuntos pendientes como acabar sus estudios inconclusos y la búsqueda de empleos legales para resarcir el daño ocasionado a sus familias.

En estos sentimientos se puede ver un aliento positivo y el haber generado formas de resiliencia. Solamente en un caso en particular, que por cierto no tiene padres, se acepta que se seguirá igual una vez que haya salido de la institución. Este sentimiento que aparece en los relatos da, al menos, una pista que, en caso que las relaciones familiares sean restablecidas, juegan a favor de estos adolescentes tal como la teoría lo estipulaba al sintetizar que la familia juega un papel importantísimo en el proceso de control. Mediante una correcta educación, fomentando el autocontrol, la restricción de las actividades, preocupándose donde están cuando no están con ellos. Así como el fomento del cariño, el respeto o la dependencia entre sí de los miembros de la familia.

Conclusiones

La presente investigación tuvo un marco más amplio un proyecto para ofrecer servicios educativos constantes y usando tecnología a los jóvenes internos en una institución penitenciaria por otros jóvenes, iguales a ellos, universitarios en un servicio comunitario. Para la interpretación de las historias de vida que los adolescentes escribieron, se utilizó la teoría de los vínculos sociales en los relatos de los internos y se confirmaron algunos de los postulados de esta teoría, por



ejemplo, la importancia que tienen los vínculos afectivos con los padres, los maestros y pares para lograr una adaptación sana a la vida social o en todo caso, el cómo la falta del establecimiento de estos vínculos afectivos fomenta la posibilidad de una conducta delictiva que finalmente lleva a los adolescentes y jóvenes a situaciones de privación de su libertad.

A pesar de los hallazgos es necesario conducir más investigación que delimite los factores personales y socio ambientales que rodean a los adolescentes infractores en el caso de los adolescentes mexicanos, ya que fue posible reconocer en esta muestra cómo se cumplen algunos de los postulados de la teoría de los vínculos, aquellos relacionados con actores significativos como son la escuelas y los docentes –especialmente en la escuela secundaria donde no se logra esta vinculación–; en relación con los “amigos”, estos suelen ser un puente para las actividades delictivas, o bien como parte de pandillas o grupos organizados para la delincuencia. Lo que no es determinante en esta muestra se relaciona con el apego a los padres donde la información es ambigua. ☯



Referencias

- AGNEW, R. (1985). "Social control theory and delinquency: A longitudinal test". *Criminology*, Núm. 23.
- BARDIN, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.
- BELLER, W. (2007). "El estudio de la ética y las morales particulares". En: A. Hernández (Ed.). *Ética actual y profesional: Lecturas para la convivencia global en el siglo XXI* (pp. 3-27). México, D.F., México: Thomson.
- BOWLBY, J. (1982). *Attachment and loss*, Vol. 1, attachment. 2nd ed. New York, NY: BasicBooks.
- BUENDIA, L. (1994). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: Mc GrawHill
- CRAIG, J. (2015). "Which Bond Matters More? Assessing the Differential Strengths of Parental Bonding Measures on Adolescent Delinquency Over Time". *Youth Violence and Juvenile Justice*. Vol. 14 Núm. 3 pp. 225-242 DOI:10.1177/1541204014565670
- CORTINA, A. y MARTÍNEZ, E. (2001). *Ética*. Madrid, España: Akal.
- DEMUTH, S., & BROWN, S. L. (2004). "Family structure, family processes, and adolescent delinquency: The significance of parental absence versus parental gender". *Journal of Research in Crime and Delinquency*, Vol. 41, pp. 58–81.
- ERICKSON, E. (2009). *Infancia y sociedad*. México, D.F.: Horme Paidós.
- FIX, R. CLIFFORD, J & BURKHART, B. (2018). "Parent–Child Relations and Delinquency Among African American and European American Juvenile Offenders: An Expanded Examination of Self-Control Theory". *Race and Justice* 1-19 DOI: 10.1177/2153368718776052
- GARCÍA, S. (2007). "Reseña de "Los menores infractores en México" de Ruth Villanueva". *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. Vol. XL, Núm. 119, pp.647-660.
- GLASER, B., & STRAUSS, A. (1999). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine e Gruyer.
- GOTTFREDSON, M. R., & HIRSCHI, T. (1990). *A general theory of crime*. Stanford, CA: Stanford University Press.



- GOTTFREDSON, M. R. (2006). "The empirical status of control theory in criminology". In: F. T. Cullen, J. P. Wright & K. R. Blevins (Eds.), *Taking stock: The status of criminological theory* (pp. 77–100). New Brunswick. NJ: Transaction.
- HAY, C. (2001). "Parenting, self-control, and delinquency: A test of self-control theory". *Criminology*, Núm. 39, pp. 707–736.
- HERNÁNDEZ, R. (1994). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- HIRSCHI, T. y GOTTFREDSON, M. (1983). "Age and the Explanation of Crime". *American Journal of Sociology* 89:552-584.
- HIRSCHI, T. (1969). *Causes of delinquency*. Berkeley: University of California Press.
- HIRSCHI, T (2004). "Una teoría del control de la delincuencia". *Capítulo Criminológico* Vol.31, Num.4, pp. 5-31. Recuperado de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/capitulo/article/viewFile/5036/5026>
- HYUNIN, B.; NICHOLSON, A. & HIGGINS, E. (2018). "Low Self-Control, Parental Intervention, and Delinquency Among Native American Youth". *Race and Justice* pp.1-21 DOI: 10.1177/2153368718759402
- INGRAM, J. R., PATCHIN, J. W., HUEBNER, B. M., McCLUSKEY, J. D., & BYNUM, T. S. (2007). "Parents, friends, and serious delinquency: An examination of direct and indirect effects among at-risk early adolescents". *Criminal Justice Review*, Vol. 32, pp. 380–400.
- JANG, S. J., & SMITH, C. A. (1997). "A test of reciprocal causal relationships among parental supervision, affective ties, and delinquency". *Journal of Research in Crime and Delinquency*, Vol. 34, pp. 307–336.
- JONES, G. R. (1983): Life history methodology. En G. Morgan (Ed.), *Beyond Methods*. California: Sage.
- BARDIN, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.
- LAUB, J. H., & SAMPSON, R. J. (2003). *Shared beginnings, divergent lives: Delinquent boys to age 70*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- LOEBER, R., & STOUTHAMER-LOEBER, M. (1986). "Family factors as correlates and predictors of juvenile conduct problems and delinquency". *Crime and Justice*, Vol. 7, pp. 29–149.



- LÓPEZ, F. (2002). “El Análisis de contenido como método de investigación”. *XXI. Revista de educación*, Núm. 4, pp. 167-180. Recuperado de <http://uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/viewFile/610/932>
- MAYRING, P. (2000). Qualitative content analysis. *Forum qualitative social research*, 1(2) Recuperado Octubre 10, 2010, de la World Wide Web: <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- MACK, K. Y., LEIBER, M. J., FEATHERSTONE, R. A., & MONSERUD, M. A. (2007). “Reassessing the family delinquency association: Do family type, family processes, and economic factors make a difference?”. *Journal of Criminal Justice*, Núm. 35, pp.51–67.
- MUELA, A.; TORRES, B. y BALLUERKA, N. (2014). “Estilo de apego y psicopatología en adolescentes víctimas de maltrato infantil/ Attachment style and psychopathology in adolescent victims of child maltreatment”. *Revista de Psicología Social*, Vol. 35, Núm. 4, pp. 451-469.
- MUFTIC, L & UPDEGROVE, A. (2017). “The Mediating Effect of Self-Control on Parenting and Delinquency: A Gendered Approach With a Multinational Sample”. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, pp. 1–19.
- ÖZBAY, O. & ÖZCAN, Y. Z. (2006). “A Test of Hirschi’s Social Bonding Theory Juvenile Delinquency in the High Schools of Ankara, Turkey”. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, Volume 50 Num.6, pp. 711-26.
- PETERSON, B. E., LEE, D. HENNINGER, A., & CUBELLIS, M. (2016). “Social Bonds, Juvenile Delinquency, and Korean Adolescents: Intra- and Inter- Individual Implications of Hirschi’s Social Bonds Theory Using Panel Data”. *Crime & Delinquency*, 2016, Vol. 62, Núm. 10, pp. 1337–1363.
- REN, L. ZHAO, S. J. HE, N. P, MARSHALL, I. H.; ZHANG, H.; ZHAO, R. & JIN, Ch. (2016). “Testing For Measurement Invariance of Attachment Across Chinese and American Adolescent Samples”. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 2016, Vol. 60, Núm. 8, pp. 964–991.
- SAMPSON, R. J., & LAUB, J. H. (1993). *Crime in the making: Pathways and turning points through life*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- SÁNCHEZ-QUIJA, I. y OLIVA, A. (2014) “Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. Attachment to parents and peer relationships during adolescence”. *Revista de Psicología Social*, Vol. 18, Núm. 1, pp. 71-86.



- SANTROCK, J. (2003). *Adolescencia, Psicología del desarrollo* (9ª. Ed). Madrid, España: McGraw Hill.
- SMITH, E. E., y KOSSLYN, S.M. (2007). *Procesos cognitivos modelos y bases neurales*. Madrid: Pearson Educación.
- TAYLOR, S. J. & BOGDAN, R. (1984). *Qualitative research method: The search for meanings*. NewYork: John Wiley.
- TOBY, J. (1957). "Social disorganization and stake in conformity: Complementary factors in the predatory behavior of hoodlums". *Journal of Criminal Law, Criminology, and Police Science*, Vol. 48, pp. 12–17.
- UNICEF (2002). *Adolescencia una etapa fundamental*. Nueva York, EUA: UNICEF. Recuperado de http://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp.pdf
- WRIGHT, J. P., & BEAVER, K. M. (2005). "Do parents matter in creating self-control in their children? A genetically informed test of Gottfredson and Hirschi's theory of low self-control". *Criminology*, 43, Núm. 4pp. 1169–1202.

